

▷ HONDURAS

El Congreso consuma el fracaso de Zelaya por regresar al poder

J. L. PANIAGUA (EFE) / TEGUCIGALPA

El Congreso de Honduras ha consumado el fracaso del presidente depuesto, Manuel Zelaya, en su intento de recuperar el poder, cinco meses después del golpe de Estado que lo derrocó y tras una espera de más de un mes para que el acuerdo de Tegucigalpa-San José terminara por ser una trampa. A 56 días para que el virtual ganador de las elecciones, Porfirio Lobo, asuma la Presidencia, encerrado en la embajada de Brasil desde el pasado 21 de septiembre, y con el citado pacto convertido en agua de borrajas un mes después de su firma, Zelaya se ha quedado sin alternativa para acabar su mandato.

La Cámara ratificó por abrumadora mayoría el decreto que había aprobado el 28 de junio para determinar la destitución del dirigente, tras ser derrocado y expulsado del país por los militares, a pesar de que varios diputados recordaron en la sesión que la Constitución no da al Parlamento esa atribución. Más allá de la legalidad o no, la postura del Legislativo completó el quinto punto del acuerdo de Tegucigalpa-San José, firmado el 30 de octubre, y terminó de cerrar la trampa en que se convirtió ese pacto para Zelaya.

El presidente golpista, Roberto Micheletti, asestó el primer golpe al texto al formar unilateralmente el Gobierno de unidad previsto para el 5 de noviembre, y el Congreso le dio la puntilla definitiva al posponer la decisión de la restitución hasta después de las generales del pasado domingo. Ahora Zelaya se ha quedado ante un incierto escenario de difícil solución. «La decisión del Congreso sella su destino, que en mi opinión tiene ahora tres opciones: quedarse en la embajada, salir de ella y ser detenido para ser juzgado de los delitos de los que se le acusa o negociar un salvoconducto para ir al exilio», indica el analista Manuel Torres.

A pesar de que Lobo ha anunciado un gran diálogo nacional al que está dispuesto a invitar al líder depuesto, consciente de que sigue siendo el presidente reconocido por la comunidad internacional, Torres no confía en que esa opción le permita desempeñar un papel en Honduras.

La situación tampoco es fácil para el país, ya que la gran mayoría de Estados no reconocen los comicios y los que estaban replanteándose esa opción contemplaban esa revisión con la vuelta de Zelaya al poder.



Varias personas trasladan a un hospital a uno de los heridos en el atentado suicida contra un hotel de Mogadiscio. / FEISAL OMAR (REUTERS)

Un suicida disfrazado de mujer mata a tres ministros somalíes

Una veintena de personas mueren en un atentado contra un hotel de Mogadiscio en el que se celebraba una graduación de médicos a la que asistían miembros del Gobierno de transición

• La milicia islamista Al Shabab, vinculada a Al Qaeda y que lucha por el control del país con el debilitado Ejecutivo, estaría detrás de la matanza en la capital africana.

EFE / MOGADISCIO

Por si el Ejecutivo de Somalia no tuviera suficiente con carecer de un territorio que gobernar, ayer quedó aún más debilitado al perder a tres de sus ministros en un atentado en el que murieron en total una veintena de personas, entre ellas dos periodistas.

El siniestro no pudo ser más estrambótico, ya que fue un terrorista suicida vestido de mujer el que se inmoló en un hotel de Mogadiscio durante una ceremonia de graduación, según informaron oficiales y testigos de los hechos.

Un alto mando de Al Shabab, milicia islámica radical, vinculada a Al Qaeda, admitió la autoría del ataque y que el objetivo «era asesinar a los ministros, porque sirven a los intereses de los invasores cristianos».

Un portavoz de la Misión de la Unión Africana en Somalia (Amisom), que apoya al Gabinete Federal de Transición (GFT), que encabeza el presidente Sharif Sheikh

Ahmed, informó de que los muertos fueron al menos 19. Por su lado, el titular de Información, Dahir Mohamud Gelle, acusó del atentado a Al Shabab y confirmó que los ministros muertos eran los de Educación Superior, Ibrahim Hasan Adow; Salud, Qamar Aden Ali, y de Educación, Mohamed Adan Wayel.

El decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Benadir, Mohamed Adan Shahid, conocido como *Doctor Shahiid*, también falleció en el atentado, en un acto al que acudieron a recibir sus diplomas 43 alumnos de distintas especialidades de ese centro de educación superior de la capital.

Uno de los redactores muertos era el colaborador de la Agencia Efe en Mogadiscio Hassan Subeyr Haji, que trabajaba en Badri Media Production y también como camarógrafo para la emisora de televisión Al Arabia. El otro era Mohamed Amin, reportero de la emisora de radio local independiente Radio Shabelle, una de las más importantes de Somalia, y con ellos son ya al menos ocho los periodistas muertos de forma violenta en la nación africana este año.

Otros tres redactores y el titular de Deportes y Juventud, Saleban Olad Roble, resultaron gravemente heridos en el atentado.

La administración del Hotel Shamo no comentó los hechos,

Atentado en Somalia

El atentado se produjo en un hotel de Mogadiscio donde se celebraba una ceremonia de graduación. En el ataque fallecieron tres ministros del Gobierno



pero confirmó que la explosión se produjo en una sala preparada y decorada para la graduación.

El periodista Aideed Abdi, de Badri Media, declaró que «fue una conmoción. No puedo explicar lo que vi ni lo que sentí. Estaba sentado en la sala escuchando a los médicos y ministros cuando todo

se convirtió en sangre que fluyó como un río». Señaló que tuvo que recoger «el cuerpo de mi compañero Hassan Subeyr» y condenó «estas acciones terribles para matar a gente inocente».

«Todo lo que puedo decir es que el ataque estaba planificado y dirigido contra los miembros del Gobierno, porque se produjo cuando ya habían entrado y esperaban para intervenir», aseveró Abdi.

EN MEDIO DEL CAOS POLÍTICO.

El Ejecutivo Transitorio de Somalia, que encabeza Sheikh Ahmed, apoyado por la comunidad internacional, tiene un escaso control territorial y lucha contra las milicias radicales islámicas que tratan de derrocarlo.

Parte de Mogadiscio está bajo el dominio del GFT y la Amisom, pero otras zonas de la ciudad están controladas por la milicia Al Shabab, que pretende instaurar un régimen musulmán radical, de corte wahabí, en los países de África Oriental, con el apoyo de combatientes extranjeros.

Somalia vive en el caos político y sin un Gabinete efectivo desde 1991, cuando fue derrocado el dictador Siad Barre por señores de la guerra y milicias de grupos tribales, que combaten desde entonces entre ellas y con los radicales islámicos por el control del territorio.